MANUALES DEL DRAGÓN
Manual 82 · Bloque 17



LO DEFINE QUIEN LO RECIBE

El idioma del amor

BESOS VS. REGALOS: DIAGNÓSTICO

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 17 · MANUAL 82

El idioma del amor

El Manual 81 dejó planteada la idea central de este bloque: en toda pareja hay, en realidad, **seis personas en la cama**, y lo que más nos remueve del otro es, casi siempre, un espejo de nuestra propia mochila.

Este manual toma una de las piezas más concretas de esa mochila —el «diccionario del amor» que ya se mencionó en el Manual 78— y la convierte en una **HERRAMIENTA DE DIAGNÓSTICO**:

¿en qué idioma da y recibe amor cada persona, de dónde viene ese idioma, y qué pasa cuando dos idiomas distintos intentan comunicarse sin diccionario?



SECCIÓN UNO

01

El amor lo define quien lo recibe

No quien lo da.

El Manual 78 introdujo una idea que conviene retomar aquí, porque es la base de todo lo que sigue: EL AMOR NO LO DEFINE QUIEN LO DA, LO DEFINE QUIEN LO RECIBE.

Es una idea sencilla de enunciar, pero profundamente incómoda cuando se aplica a la propia vida, porque cuestiona algo que casi todo el mundo asume sin pensarlo: que si YO siento que estoy amando, entonces ESTOY amando, sin importar cómo lo reciba la otra persona.

CONCEPTO CLAVE · POR QUÉ ESTA IDEA CAMBIA LA PAREJA DESDE LA RAÍZ

Pensemos en dos personas que llevan años juntas, y que, cada una por su lado, sienten genuinamente que aman a la otra. Una de ellas demuestra ese amor cocinando cada noche, dejando la ropa lista, ocupándose de mil detalles prácticos sin que nadie se lo pida. La otra demuestra ese amor sentándose, cada noche, a escuchar con atención completa cómo le fue al día al otro, sin mirar el teléfono, sin interrumpir.

Si la primera persona necesita, sobre todo, esa atención completa —esa presencia— para SENTIRSE amada, y la segunda necesita, sobre todo, esos actos prácticos —esa ayuda— para sentirse amada, entonces ambas pueden estar, objetivamente, dando muchísimo amor, y, al mismo tiempo, ambas pueden sentir que el otro «no la ama lo suficiente».

No porque el amor no esté ahí. Está. Pero está siendo entregado en un idioma que el otro no reconoce como amor, porque su propio diccionario —formado en la infancia, como vimos en el Manual 78— está escrito en otro idioma.

De ahí la frase: el amor lo define quien lo recibe. No basta con que la intención sea amorosa, ni siquiera con que el gesto sea, objetivamente, un acto de cuidado. Si la otra persona no lo RECONOCE como amor —porque su diccionario no tiene esa entrada, o la tiene en un lugar secundario— ese amor, por real que sea, corre el riesgo de pasar desapercibido. Y un amor que pasa desapercibido, con el tiempo, empieza a sentirse, para